

MIGUEL DE CERVANTES, *El rufián dichoso*. Edición de Florencio Sevilla Arroyo. Castalia, Madrid, 1997; 262 pp. (*Clásicos Castalia*, 234).

El rufián dichoso probablemente sea la comedia cervantina que más éxito ha tenido en el mundo editorial en los últimos años ya que, además de las ediciones en obras completas, ha merecido tres ediciones anteriores a la que ahora nos ocupa: Nagy (1975), Talens y Spadacini (1986) y Rodríguez López-Vázquez (1994), esta última sin embargo sigue unos lineamientos de "edición escénica" muy discutibles que impiden equipararla con las dos antes citadas.

La presente edición de Florencio Sevilla se apoya en trabajos anteriores en el *Teatro completo* (1987) y la *Obra completa* (1995), ambos realizados en colaboración con Antonio Rey Hazas. De hecho, todas las comedias cervantinas presentan pocos problemas en cuanto a fijar el texto ya que solamente se cuenta con la *princeps* de 1615 (*Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados*) cuyos distintos ejemplares conservados no representan diferentes "estados" de la tirada. Esto implica que el método seguido por Sevilla Arroyo de "esencial apego a su texto original [el de la *princeps*], intentando reproducirlo con la mayor fidelidad posible, sin más intervención que la enmienda de las erratas indiscutibles y la actualización de lo puramente gráfico u ortográfico" es el más adecuado.

Entonces, ¿por qué una nueva edición? La respuesta creo que es evidente: las ediciones se distinguen por su postura ante la anotación, la presentación del contexto y la interpretación textual. En este sentido la edición de Sevilla Arroyo se caracteriza por la riqueza en la anotación en el punto justo que facilita la lectura aclarando términos y situaciones, sin cargarla de erudición innecesaria, por un fino estudio introductorio sobre la posición de Cervantes como dramaturgo, su teoría y prácticas teatrales y una explicación del texto tanto en sus fuentes históricas, como en su elaboración literaria. Cuando mucho se puede echar de menos una síntesis de la elaboración métrica y una reflexión sobre las implicaciones especulares del texto dramático. Por otra parte, la edición está muy cuidada en el aspecto textual y resulta un instrumento de trabajo muy valioso y de gran calidad para todos aquellos que se acercan al teatro cervantino muchas veces mal comprendido por su distancia del público y cómicos de la época y su experimentalismo dramático.

AURELIO GONZÁLEZ
El Colegio de México

- LUIS VÉLEZ DE GUEVARA, *El espejo del mundo*. Edición de William R. Manson y C. George Peale; estudio introductorio de María Grazia Profeti. Cal State Fullerton Press, Fullerton, 1997; 234 pp.
- LUIS VÉLEZ DE GUEVARA, *Don Pero Miago*. Edición de William R. Manson y C. George Peale; estudio introductorio de C. George Peale. Cal State Fullerton Press, Fullerton, 1997; 206 pp.
- LUIS VÉLEZ DE GUEVARA, *El conde don Pero Vélez y don Sancho el Deseado*. Edición de William R. Manson y C. George Peale; estudio introductorio de Thomas E. Case. Cal State Fullerton Press, Fullerton, 1997; 241 pp.

En su tiempo, Luis Vélez de Guevara fue uno de los dramaturgos con mayor renombre, comparado con Lope y reconocido por Cervantes y Quevedo entre otros ingenios de la época. También alcanzó la distinción de la imprenta si nos guiamos por el gran número de ediciones sueltas y refundiciones que se hicieron de sus obras hasta bien entrado el siglo XVIII. Sin embargo, su estrella menguó a partir del siglo XIX relegándosele a un poco merecido lugar de autor de segundo orden, irregular y descuidado, salvo en *Reinar después de morir* y en el genial *El diablo cojuelo*, con lo cual fue poco editado y menos estudiado. Peale y Manson, en el prefacio a su edición, atribuyen esta valoración al hecho de que “nunca se recopilaron sus obras para las prensas, de modo que nunca compareció con Lope, Tirso, Alarcón, Calderón, Castro, Moreto y Rojas en el canon de la comedia clásica”. Esto hizo que hasta 1916 Vélez fuera conocido como dramaturgo por sólo diez comedias cuyas ediciones estaban basadas en textos defectuosos y transcritos con un criterio muy variado. Actualmente, nos dicen los editores, del casi centenar de obras conocidas de Vélez, contamos con cerca de cuarenta comedias, entremeses, loas, bailes y colaboraciones editados.

El antiguo proyecto editorial de William R. Manson al cual se unió George Peale en 1976, aparece ahora publicado por Cal State Fullerton Press y se propone dar a conocer obras en la gran mayoría inéditas, documentar nuevas atribuciones y rectificar, cuando sea necesario, ediciones anteriores. Pretende establecer textos de obras que sean fidedignos con un aparato crítico que documente su supervivencia y evolución y con notas que faciliten la comprensión de los mismos para el lector moderno.

Adecuadamente señalan los editores de estas obras de Vélez la importancia que tiene el tomar en cuenta los aspectos escénicos que han llegado a nuestros días por medio de distintos textos y versiones de las comedias.

De acuerdo con estos criterios, los editores admiten el concepto de “texto” como espectáculo teatral, como un sistema semiológico in-

finitamente variable, cuya dinámica estaba determinada por la realización de las palabras del poeta. Así y tomando en cuenta, por ejemplo, el detallismo de las acotaciones de Vélez, se justifica que los editores señalen todos los apartes que no están originalmente indicados, pero que son indudables por la dinámica de los diálogos. En otra perspectiva, en esta propuesta se mantienen los grupos *np* y *nb* que sin excepción empleaba Vélez a pesar de los usos editoriales, el aparato crítico que busca la comprensión de un público amplio es muy detallado, así como las notas que atienden todos los problemas que podrían presentar al lector moderno vocablos, expresiones idiomáticas, refranes, alusiones históricas, folclóricas y mitológicas, etcétera.

Los estudios métricos y bibliográficos de Peale son muy cuidadosos y resaltan las características fundamentales de cada obra. El estudio de Maria Grazia Profeti para *El espejo del mundo*, resalta la importancia de la comedia de privanza, los temas, motivos y personajes, así como la importancia que tiene para el estudio de las comedias el tomar en cuenta todos los aspectos relativos a la puesta en escena.

El estudio de Peale para *Don Pero Miago*, entre otros aspectos, subraya la importancia que tiene esta "comedia de ruido" como antecedente del *Villano en su rincón* de Lope.

Thomas E. Case se encarga del estudio introductorio de *El conde don Pero Vélez y don Sancho el Deseado* y en él analiza sus peculiaridades como comedia de privanza y como comedia histórico-romanceril.

Estas ediciones, cuidadas, con estudios inteligentes y tomando en cuenta elementos textuales, métricos, temáticos y de puesta en escena contribuyen acertadamente a situar la obra de Vélez en el complejo y extenso mundo de la comedia de los Siglos de Oro.

AURELIO GONZÁLEZ
El Colegio de México

STEPHEN RUPP, *Allegories of kingship: Calderón and the anti-Machiavel-
lian tradition*. The Pennsylvania State University Press, Univer-
sity Park, Pennsylvania, 1996; 187 pp.

Este libro es un estudio sobre la filosofía calderoniana en torno al concepto de *kingship* —que aquí significa el oficio del rey, o el arte de reinar— y la representación de esta filosofía política en dos comedias, *La vida es sueño* y *La cisma de Inglaterra* y seis autos sacramentales, *La segunda esposa* y *Triunfar muriendo*, *A Dios por razón de Estado*, *El Maestrazgo del Toisón*, *El nuevo palacio del Retiro* y *El lirio y la azucena*. Aunque *kingship* suele ser traducido en diccionarios bilingües como